

CONSEJO DE REDACCION

Lic. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, P. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Lucio Florio (La Plata).

Director y editor responsable: P. Dr. Alberto Espezel

Secretaria de redacción: Prof. Cristina Corti Maderna

COMMUNIO

<i>La caridad</i>	3	
<i>Michael Figura</i>	5	El mensaje joánico del amor
<i>Lucio Florio</i>	17	El amor y sus fuentes. Mirada topográfica del misterio del amor
<i>Julia Alessi de Nicolini</i>	25	Testimonio: Las dimensiones de la caridad
<i>Eduardo Gowland</i>	29	Caridad y vida monástica
<i>Dominique Poirel</i>	35	Amor de Dios, amor humano
<i>Jean Luc Marion</i>	47	El conocimiento de la caridad
<i>Santiago Kovadloff</i>	61	Buber, oyente de Dios
<i>Manfred Lochbrunner</i>	77	¿En camino a una biografía de Balthasar?

¿En camino a una biografía de Balthasar?

Notas marginales a la monografía de Elio Guerriero "Hans Urs von Balthasar"

por Manfred Lochbrunner*

"La prima biografía del teólogo della bellezza", así está escrito en el rojo precinto que rodea la cubierta de la edición original italiana de la monografía de Elio Guerriero *Hans Urs von Balthasar*. Como segundo tomo de la serie dirigida por Guerriero "I teologi del ventesimo secolo" fue ella publicada por Edizioni Paoline¹. Excitado por ese anuncio, que poco después de la muerte del gran teólogo (26 de junio de 1988) prometía una biografía, me he procurado enseguida desde Italia ese libro y lo he leído. Entretanto, la *Johannesverlag de Einsiedeln* ha traducido la obra por Carl Franz Müller y la ha hecho accesible al mundo de habla alemana². La edición alemana apareció en el verano de 1993. En el mismo año apareció una traducción francesa en *Ediciones Desclée*, a la que, por lo demás Jean Guilton, miembro de la *Academia Francesa* ha hecho preceder de un agudo prólogo en el que recuerda un encuentro corto pero inolvidable en la casa "Auf Burg", en la plaza de la Catedral de Basilea N° 4, en el que él con rápidos trazos ha procurado fijar los rasgos de Adrienne von Speyr y de Hans Urs von Balthasar³.

*Profesor de Teología Dogmática, Bontetten.

¹ E. Guerriero, *Hans Urs von Balthasar* (I teologi del 20 secolo, 2). Cinisello Balsamo 1991, 432 págs.

² E. Guerriero, *Hans Urs von Balthasar. Eine Monographie*. Versión de Carl Franz Müller, completado por F. Ptschl y C. Capol, Friburgo 1993, 438 págs. Las citas que sólo son indicadas con número de página se refieren a este libro.

³ "Urs von Balthasar me invitó un día a Basilea. Fue un breve encuentro que no olvidaré nunca. Pude contemplar los dos rostros de Adrienne y de Urs (incluso yo tenía una carbonilla, me dediqué a dibujar sus rasgos)" (J. Guilton, prefacio a E. Guerriero, *Hans Urs von Balthasar*, París, 1993, pág. 6). Guilton expresa su profunda admiración ante el teólogo suizo: "Admiro la obra colosal de Balthasar, ese teólogo de cultura alemanumultuosa como el océano, llena de estrellas como el cielo de la noche, pero muy diferente de nuestras sinfonías francesas (Pascal, Fénelon, Lacordaire, de Lubac, l'ami du Cardinal)" (id. pág. 7).

Excepto un par de abreviaciones en los dos últimos capítulos⁴, la reforma de algunos títulos intermedios y de tres agregados señalados como tales con indicaciones bibliográficas en las notas, la traducción alemana vierte muy bien en fluido lenguaje el original italiano, de modo que el lector apenas es consciente de la traducción, además que encuentra muchas —familiares y menos conocidas— citas de toda la obra de Balthasar.

Ambas ediciones contienen una sección gráfica con 25 retratos. Se puede conceder sin restricciones que la calidad de las reproducciones fotográficas (nuevas fotografías también en color) es mejor en la edición alemana, lo que cae en cuenta especialmente del fotógrafo. Seducen sin duda los nobles rasgos del rostro en la foto de cuerpo entero de la madre Gabriela von Balthasar, nacida Pietzcker (1882-1929). La foto de la vejez del padre Oskar von Balthasar (1872-1946), que como el "Emperador Carlos V" del Tiziano en la Pinacoteca de Munich, posa en un alto sillón, y deja entrever la procedencia de un viejo linaje de patricios de Lucerna. Obra como una promesa la foto desconocida hasta hoy a la mayoría, que conserva al Hans Urs en los años de su época de estudiante⁵: los nobles rasgos de la madre se reproducen su rostro. Una fotografía muestra una escena en la iglesia totalmente llena de San Miguel en Munich, cuando el Cardenal Faulhaber impuso las manos en la ordenación sacerdotal el 26 de julio de 1936 a 22 candidatos, entre ellos Balthasar. La siguiente foto presenta a los novicios de Lucerna en el seno de su familia entre su hermana Renée (1908-1986), el padre y el hermano Dieter (nacido en 1913). La hermana lleva ya el hábito de la orden; ya había entrado en las franciscanas de "Santa María de los Angeles" en 1928. Las últimas imágenes documentan las actividades romanas de Balthasar: en su discurso de agradecimiento del 23 de junio de 1984 en ocasión del otorgamiento del "Premio Internacional Pablo VI", en el Coloquio Internacional sobre Adrienne von Speyr a fines de septiembre de 1985 y el cordial saludo con el Papa Juan Pablo II en la entrada de la Sala Clementina en el Vaticano. La última foto lo muestra como celebrante en una Misa solemne en junio de 1988, poco antes de su imprevista muerte. No se recoge en la edición alemana el árbol genealógico de la familia Balthasar, que en la edición italiana encabeza la sección de fotografías⁶.

Además de las ilustraciones la obra contiene un epílogo (págs. 394-431) con siete textos de importancia biográfica, que en parte eran

⁴ Así fue suprimido el último pasaje del capítulo 8, que llevaba el título: "Uno della Trinita ha patito" (Guerriero, ital., págs. 342-345). En lugar del muy equívoco título: "El infierno está vacío" (id. pág. 351) el texto alemán lo formula con corrección dogmática en forma de una pregunta: "¿Esperanza para todos?" (pág. 382).

⁵ Según Guerriero la fotografía procede del año 1927.

⁶ Guerriero ital., según pág. 128.

inéditos o sólo eran accesible difícilmente en publicaciones remotas. El primer texto "Por qué yo fui sacerdote" (págs. 399-401) es una mirada retrospectiva del año 1959 sobre las vivencias de la vocación durante los ejercicios, que Balthasar hizo en el verano de 1927 en el antiguo convento "Puerta del Cielo" en Wyhlen (Baden)⁷. Dice una frase de conclusión: "Si yo entonces, como sólo importante para dedicarme, hubiera conocido la forma de vida de los institutos seculares, habría también podido encontrar en una profesión seglar la solución de mi problema: ponerme a mí totalmente a disposición de Dios" (pág. 401). Esa disponibilidad para con Dios lo había impulsado, después de la conclusión de sus estudios de filología germánica, a elegir el estado sacerdotal y entrar el 18 de noviembre de 1929 en el Noviciado de la Provincia Jesuítica de Alta Alemania en Tisis junto a Feldkirch. El segundo documento hace pública la carta de despedida que Balthasar dirigió a sus compañeros de la Orden el 19 de marzo de 1950 después de su salida de la Compañía de Jesús (11 de febrero de 1950). Mientras en la "Carta de despedida" (págs. 402-408) hace un ajuste detallado de la problemática de la revelación privada y de la obediencia a la Orden⁸,

⁷ Entre los compañeros del curso se encontraba Josef Pieper, que en su biografía ha recordado su encuentro con Balthasar: "Yo había entonces saludado, a la vez fascinado y un poco molesto, al intérprete que de un modo altamente refinado entonó un vals vienés, ello no le impidió llevar a término un diálogo altamente filosófico, y que se presentó luego como Hans Urs von Balthasar" (J. Pieper, *Noch nich aller Tage Abend. Autobiographische Aufzeichnungen 1945-1964* (Munich 1979, pág. 50). En el primer tomo de la Autobiografía, Pieper describe las actividades veraniegas en Wyhlen con mayor detalle: "En el fondo se trataba de un ensayo de compensar las imposibilidades de la Universidad, de la cual evidentemente no se podía esperar real formación humanista sino sólo una fundamentación filosófico-teológica del saber especializado. Nosotros nos obligábamos también durante dos años en las grandes vacaciones de verano a tomar parte en una especie de "studium universale". El comenzaba por lo demás con un "Ejercicio espiritual" de treinta días. A los ejercicios espirituales seguían en los años siguientes dos cursos filosóficos y teológicos de vacaciones de cinco semanas de duración" (J. Pieper, *Noch wußte es niemand. Autobiographische Aufzeichnungen 1904-1945* (Munich 1976, págs. 73-74).

Soporte del curso fue la "Hermandad de Miguel", que fue iniciada por estímulo del nuncio Eugenio Pacelli. Los cursos fueron un importante lugar de acción para Erich Przywara (1889-1972), que allí expuso por primera vez, aquel sistema filosófico que luego ha publicado en su *Analogia Entis* (Munich 1932; editado nuevamente por Balthasar en 1962). De las clases de Przywara en Wyhlen existe un texto a máquina no publicado. Un testigo del tiempo de Wyhlen es también Max Müller. A su conferencia *Hacia la Metafísica de la Analogía de Erich Przywara*, pronunciada el 1/12/1990 en la Cátedra Académica de la Arq. de Friburgo, le debo yo mi información sobre Wyhlen.

Además de J. Pieper y Hans Urs von Balthasar menciona Max Müller a los siguientes participantes en los cursos que luego fueron conocidas personalidades, el músico de Basilea, August Wenzinger, el químico Paul Ohlmeyer y Karl Holzamer, que más tarde sería intendente de la Segunda Televisión Alemana. En un último libro, publicado por su alumno Wilhelm Vossenkuhl vuelve Max Müller a hablar brevemente del "Instituto San Miguel": *Auseinandersetzung als Versöhnung. Ei Gespräch über ein Leben mit der Philosophie*. Berlín, 1994, págs. 35-38.

⁸ En una larga cita latina del *Tract. de virtute fidei divinae* (Tratado de la virtud divina de la Fe) de Juan de Lugo S.J., se han deslizado dos errores de imprenta: pág. 405, renglón 12, donde se lee "loquamur", y el renglón 13 donde se lee "cum tantis".

participa a sus amigos y conocidos brevemente en una afligida carta, su resolución⁹. El tercer documento es una carta edificante (Zürich, julio de 1950) al P. Henri de Lubac, al que había puesto en conocimiento de la resolución, que en junio de 1950 había enviado de Roma a Fourvière¹⁰. Especialmente ricas de aclaraciones son las autoevaluaciones de su monografía sobre Barth, que aparecen luego en 1951, y las alusiones a Karl Rahner: "Yo tengo concluido mi Karl Barth, que propiamente es una discusión entre él y Ud. Yo hubiera podido dedicar el libro a Ud., y le debo a Ud. casi todo... Yo temo que Rahner está ahora muy desanimado; él, que es casi muestra única esperanza. Se debe apoyarlo. Uds. deben ayudarse mutuamente (pág. 410). Bajo el mismo cuadro están dos cartas del mismo año 1950 al hermano Dieter, que entonces permanecía en Roma como oficial de la Guardia Suiza. Karl Barth quería viajar a Roma en compañía de Balthasar para la festividad de la promulgación del dogma de la Asunción el 1º de noviembre de 1950; el hermano debía ocuparse del hotel y de obtener buenos asientos. Por la contrariedad de obtener entradas comunes en Roma, renunció Balthasar a última hora a la empresa planeada. La edición italiana reproduce (abreviados) el autógrafo de ambas cartas¹¹. Los tres textos siguientes han sido ya publicados antes: "Sobre la idea de una editorial católica" (pág. 413-418), un texto programático que Balthasar ha escrito en 1952 para la *Akademischen Gessellschaft Renaissance* y que corresponde al perfil espiritual de la editorial Johannes fundada por él en 1947; así como dos textos en los que miraba retrospectivamente la

⁹ Yo me permito reproducir aquí el texto de la carta. La cata se encuentra en el legado de Joseph Bernhart. "A mis amigos y conocidos. El 11 de febrero de 1950, antes del cumplimiento de mis últimos votos, yo he dejado la Orden de los Jesuitas, en paz con mis superiores, pero irrevocablemente. Doy este paso duro y grave de consecuencias para ambas partes, después de que he alcanzado la seguridad que había obtenido en la oración: ser llamado por Dios a una definida tarea en el seno de la Iglesia, para cuyo entero cumplimiento la Orden no me podía dejar libre. El pequeño escrito *Der Laie und der Ordensstand* (Los laicos y el estado de orden) (Johannesverlag 1048, Herderverlag 1949) indica en qué dirección se orienta el trabajo principal. El paso cumplido significa también para mí una aplicación de la obediencia cristiana ante Dios, que en todo tiempo tiene el derecho de llamar a un hombre no sólo de su patria corporal o de su matrimonio, sino del mismo modo de su patria espiritual de elección en la Orden, para emplearlo para sus fines dentro de la Iglesia. Si en el entorno profano ahora o más tarde resulten ventajas o desventajas, ello no está en discusión y no debía tenerse en cuenta. Mi resolución no está en ninguna relación con el art. 51 de la Constitución. A mis amigos y conocidos puedo pedirles, que recuerden cristianamente que un minuto de oración puede ser más provechoso que una hora de rumores y murmuraciones. Hans Urs von Balthasar."

N.B. Con la abreviatura de la Constitución se refiere Balthasar a la Constitución Federal suiza del año 1874. El art. 51, formulado a principios de 1973 después de un referéndum, suprimió la prohibición de los Jesuitas.

¹⁰ Se encuentra información detallada en de Lubac, que como había sido señalado "burro de carga" de Fourvière, si bien tenía su cargo su cátedra en el Instituto Católico de Lyon; comp. Henri de Luac, *Mémoire sur l'occasion de mes écrits*, Namur 1992, págs. 68-71.

¹¹ Guerriero, ital., págs. 383-385.

obra de su vida. Hizo esto en ocasión del otorgamiento del Premio Mozart el 22 de mayo de 1987 en el Monasterio Premonstratense de Wilten en Innsbruck y en su última exposición que pronunció ante los participantes en el aniversario de *Communio*, que tuvo lugar el 10 de mayo de 1988 en Madrid. (“Ensayo de una perspectiva de mi pensamiento” (págs. 425-431)¹². Cierra el libro un registro de personas (págs. 433-438) más amplio en comparación con el de la edición italiana.

En *nueve capítulos* Guerriero recorre la obra de la vida de Balthasar. Excepto los capítulos primero y cuarto (y en parte también el quinto) se trata exclusivamente de una biografía de la obra, es decir el autor sigue el curso del crecimiento de la obra literaria de Balthasar, acentúa las perspectivas dominantes y toma en resumen los contenidos centrales. El capítulo 2 (“Los Padres de la Iglesia”, págs. 53-98) presenta en un resumen sus estudios patrísticos. El capítulo 3 está dedicado al “Universalismo de Barth y la Teología de la Historia” (págs. 99-125). El capítulo 6, “Santidad y Teología” (págs. 181-218), estudia las monografías correspondientes a Bernanos (1954), Teresa de Lisieux (1950) e Isabel de Dijon (1952). El capítulo 7, “La figura cristiana” (págs. 221-267), recorre la revista de esbozos de cinco tomos, en los que cada vez es tratado un tema, que caracteriza expresivamente al título del tomo. El mayor espacio es exigido obviamente por la exposición de la Trilogía, que llena el capítulo 8 (págs. 269-375). Cuando después de la, en mi opinión, bien lograda marcha a través de las 7172 páginas de imprenta¹³ del “opus stupendum” del autor, el autor reflexiona sobre la falta de un título para el conjunto (págs. 370-372), él ha dado con su letra mayúscula una acertada caracterización: “Trilogía del amor”¹⁴. El Canto de despedida en el capítulo 9 (págs. 377-396) relata brevemente la fundación de la “Internationalen katholischen Zeitschrift *Communio*” (Revista Católica Internacional *Communio*), que es debida a una iniciativa de Balthasar (y de Adrienne von Speyr como se supo muchos más tarde)¹⁵, roza la con-

¹² Este texto ha sido ya publicado por cuarta vez —con título cambiado; comp. en *Communio* (v. alemana) 18 (1989), págs. 289-293; K. Lehmann / W. Kasper (eds.) *Hans Urs von Balthasar: Gestalt und Werk* (H. U. von B.: Figura y Obra), Colonia 1989, págs. 1-17; *Mein Werk*. Revisión. Friburgo 1990, págs. 89-96.

¹³ Esta numeración de páginas se comprueba en base a la edición alemana original de la Trilogía. Que Guerriero en su exposición debiera simplificar muchos caminos complejos del pensamiento de Balthasar, es comprensible. Esto vale especialmente para reflexiones tan sutiles como “filioque” o la “inversión trinitaria” (comp. págs. 340, 364).

¹⁴ En mi disertación con la fórmula “Analogía del Amor” he procurado dar una breve caracterización de la Trilogía; comp. M. Lochbrunner, *Analogia caritatis*. Presentación e interpretación de la Teología de Hans Urs von Balthasar. Friburgo 1981, págs. 281-304.

¹⁵ Comp. nuestro trabajo *Berich und Entwurf*. Einsiedeln 1984, pág. 68s. (En el dar fecha de los primeros años de la revista Balthasar ha incurrido en un error de memoria. El primer año de publicación aparece 1972, no 1973). Sobre el nacer de la revista ha participado el Card. Ratzinger en los menores detalles y su perfil programático es ilustrativo del contexto espiritual de la época postconciliar: J. Ratzinger, *Communio - ein Programm*, en esta revista 21 (1992), págs. 454-63.

troversia suscitada en sus últimos años sobre el contenido fundamental de su escatología (“¿Esperanza para todos?”, págs. 382-388) e impulsa un tema, que necesita antes de una elaboración fundamental: Balthasar como cura de almas. Pues —especialmente fuera de Suiza— es apenas conocido, cuánto tiempo ha invertido el teólogo y fecundo escritor en la atención de almas altamente estimada. También cuando dejó el oficio de capellán de los estudiantes de Basilea (1940-1949/50), ha seguido siendo muy actuante en el mundo académico suizo, a través de sus fundaciones, la *Studentischen Schulungsgemeinschaft* y la *Akademischen Arbeitsgemeinschaft*. Si bien esta actividad no ha alcanzado nunca la resonancia que alcanzó unos veinte años antes en Alemania la de Guardini desde Burg Rothenfels, una comparación entre ambos bajo este aspecto era una tarea provechosa para la Teología pastoral. El pintoresco título del último capítulo es una cita tomada de Lubac: “Un Padre de la Iglesia entre los Helvecios”¹⁶.

El capítulo 4 está dedicado a Adrienne von Speyr (págs. 127-152). Contiene pocos conocimientos o informaciones que excedan de lo que ya había transmitido Balthasar en su libro *Primera mirada a Adrienne von Speyr* (1968), poco después de la muerte de la médica y mística (17 de septiembre de 1967). Lo mismo vale para el capítulo 5 *Nuestra misión* (págs. 153-179), donde se trata de la comunidad S. Juan¹⁷, de la separación de la Compañía por parte de Balthasar y de la Editorial Johannes. Con la Teología del Sábado de Gloria (“descensus ad inferos”) y con de la doctrina de los estados del cristiano, el autor procura mostrar en detalle, qué debe la Teología de Balthasar al impulso procedente de la mística. El primer testimonio literario de esta “inoculación” es perceptible en el libro “El corazón del Mundo” (1945)¹⁸, del cual son citados pasajes que palpitan líricamente para el Sábado de Gloria (págs. 177-179).

¹⁶ El P. de Lubac había cerrado su homenaje para el 70° aniversario con la frase de un visitante francés a Balthasar: “Me parecía como si yo paseara con un Padre de la Iglesia llegado a Suiza para cuyo avanzar contaba tanto los Reyes Magos como Guillermo Tell” (*Eins Zeuge Christi in der kirche: Hans Urs von Balthasar*), en esta revista (versión alemana) 4 (1975), pág. 409.

¹⁷ En la pág. 61, renglones 3 y 6 deben corregirse errores: el año cubierto de sombras por pesadas pruebas era 1946, no 1949; el Padre murió el 17 de julio de 1946, no en junio. Como “año de fundación” de la Comunidad de San Juan yo he indicado el 8 de diciembre de 1943 en mi “Analogía caritatis”. Mi fuente para esa asignación de fecha era el diario “Erde und Himmel” (Tierra y Cielo), T. 1, N° 949 (pág. 421). Sin embargo, Balthasar en la posterior ordenación de sus notas sin fecha ha incurrido evidentemente en un error, pues según la información de las personas participantes, el encuentro tuvo lugar el 8 de diciembre de 1944. Mi asignación de fecha debe también justificarse. El primer encuentro con los cuatro estudiantes, con la que tuvo comienzo la Comunidad de San Juan, fue en la fiesta de la Inmaculada de 1944; comp. M. Greiner, *Die Johannesgemeinschaft. Ein Gespräch mit Cornelia Capol und Martha Gisi*, en K. Lehmann / W. Kasper (eds.), entre otras pág. 135 ss.

¹⁸ En un corto, pero profundo Prólogo a la 4ª edición, que él redactó en junio de 1988, afirmó Balthasar en la *Einheit von Macht und Unmacht* la paradoja del amor: “Pronto

El capítulo 1 cae fuera del género biografía: “La larga preparación” (págs. 19-51), y esto debe suceder necesariamente, porque ahora se trata de etapas de la vida de Balthasar anterior a la producción literaria. Aquí es necesario de manera específica el oficio del historiador, que cuenta el trabajo biográfico como su profesión.

Por el acceso que tuvo Guerriero a las cartas a la familia, se le abrió una fuente de primer orden que hasta ahora era desconocida. Así le fue dado diseñar una imagen plástica de la infancia y la juventud de Balthasar, y le debemos mucha valiosa información biográfica. Por primera vez adquieren los ascendientes de Balthasar ante nuestros ojos un perfil perceptible. Tenemos noticia de que su genealogía se puede seguir hasta el año 1547 cuando los ascendientes se trasladan del Tesino a Lucerna. Unas personalidades de la serie de ascendientes son presentados brevemente, entre ellos el humanista Franz Urs von Balthasar (1689-1763), al que Hans debe su segundo nombre. Por la línea materna, la línea genealógica está vinculada con la noble familia húngara de los Apor. La abuela materna era la baronesa Margit Apor (1859-1940), que como esposa del oficial protestante Hermann Pietzcker (1850-1932) vino a Lucerna y allí dirigió la pensión “Felsberg”. De la familia Apor procede también Vilmos Apor, que de 1941 a 1945 fue obispo de Győr (Raab). Hacia el fin de la guerra, fue el Viernes Santo herido mortalmente por un tiro de pistola de soldados rusos, cuando protegía a un grupo de mujeres que habían buscado refugio en su residencia (conf. pág. 24). La Iglesia húngara ha pedido en Roma la beatificación de este Obispo mártir.

Pero en lo que respecta al trato del siguiente sector de la vida, éste es el tiempo de estudios de Balthasar, se muestra que Guerriero no ha realizado ninguna búsqueda, y por tanto en la cronología de ese período ha dejado pasar muchos errores.¹⁹ Al servicio del tema y para ahorrar la fatigosa búsqueda de faltas a los futuros investigadores, debo rectificar y hacer más clara la cronología, como ella resulta de

se cumplirán cincuenta años desde que yo compuse este libro en los días del verano en el lago de mi casa”. El hombre viejo puede hoy juzgar difícilmente, si este estilo lírico hoy agrada todavía a alguien; el contenido espiritual que quería presentarse en ese ropaje juvenil, no ha cambiado sin embargo en el curso del tiempo. El latido cadencioso no es menos perceptible que entonces al que escucha en medio del ruido de nuestro mundo; acaso sucede que nosotros siempre llenos de ruidos hacemos callar a él con nuestra nulidad y así se manifiesta más tranquilo, más constante y más fiel. Nuestra voluntad de poder y nuestra impotencia se manifiesta como la unidad no comparable con nada de poder y falta de poder, que constituye a veces la esencia del amor”. Das Hers der Welt (El corazón del mundo) Ostfildern 1988.

¹⁹ Pág. 32, renglón 19: el cambio de escuela de Endelberg por Feldkirch no fue en 1920, sino a principios de 1921; pág. 33, renglón 18: la matriculación en la Universidad de Viena sucedió no en 1923, sino en el semestre de invierno 1924/25; pág. 37, renglón 5: Berlín era la tercera, no la segunda etapa. Para fechar la primera representación alemana de *El zapato de raso* de Claudel en el teatro de Zürich (págs. 49, 57) véase luego nota 37.

informes sobre los lugares correspondientes y ya han sido mencionados en el apéndice de mi disertación²⁰.

La estadía en la "Stiftsschule Engelberg" (1917-1921) abarcó las cuatro clases inferiores del Gimnasio. El año escolar empezó el 11 de octubre de 1917, y terminó el 23 de junio de 1921²¹.

De 1921 a 1924 Balthasar era alumno del Gimnasio de los Jesuitas en Feldkirsh/Vorarlberg. Allí concurreó en el año escolar 1921/22 a la 6ª clase austríaca del Gimnasio, en el año 1922/23 a la 7ª clase y en el año 1923/34 a la 8ª clase. En el curso del octavo año escolar se retiró prematuramente y se dirigió —sin saberlo sus padres— a Zürich al "bachillerato de extranjeros", en el que estaba el 26 de marzo de 1924. En el cambio de Engelberg a Feldkirch saltó también la 5ª clase de Gimnasio. El tiempo total de su instrucción en el Gimnasio ascendió sólo a seis años y medio²².

Siguió en el semestre de verano de 1924 la inscripción en la Universidad de Zürich para la especialidad de filología germánica²³.

A principios del semestre de invierno de 1924/25 fue Balthasar a Viena, donde quedó cuatro semestres, para luego en el semestre de invierno 1926/27 cambiarse a la Universidad de Berlín. Con el siguiente semestre de verano de 1927 cerró su estadía de estudio en Viena²⁴.

En los dos últimos semestre volvió a Suiza en Zürich, rindió su examen de doctorado el 27 de octubre de 1928 (doctor en Filología). El padrino de su disertación sobre "Historia del problema escatológico en

²⁰ M. Lochbrunner, o.c., págs. 323-327. "Fechas para la obra de Hans Urs von Balthasar", aquí pág. 323.

²¹ Rectorado de la Colegiata de Engelberg (carta del 25 de enero de 1979). El título oficial de la escuela era entonces "Escuela y Colegio del Monasterio Benedictino de Engelberg".

²² Las informaciones cronológicas para el tiempo de Gimnasio en Feldkirch las debo a una consulta telefónica al encargado del Archivo de la Provincia Jesuítica de Alta Alemania, R. P. Hans Grünewald S.J. del 26 de septiembre de 1994.

²³ Cancillería de la Universidad de Zürich (carta del 8 de mayo de 1992): "Certificamos por el presente que el Sr. Hans Urs. Balthasar (¡sic!), de Luderna, nacido el 12 de agosto de 1905, desde el 15 de abril de 1924 hasta el fin del semestre de verano de 1924, y desde el 1º de noviembre de 1927 hasta el fin del semestre de verano de 1928 ha sido inscripto como alumno regular en la Facultad de Filosofía de nuestra Universidad".

²⁴ Archivo de la Universidad de Viena (carta del 5 de junio de 1992): "Hans Balthasar (¡sic!), nacido en Lucerna, de edad de 19 años en el semestre de invierno de 1924/25, padre Oskar von Balthasar, arquitecto, estuvo en la Facultad de Filosofía desde el semestre de invierno de 1924/25 hasta el semestre de verano de 1926 y en el semestre de verano de 1927, en total cinco semestres inscripto como alumno regular. Antes del semestre de invierno 1924/25 se inscribió Herr Balthasar en la Universidad de Zürich y en el semestre de invierno de 1926/27 en la Universidad de Berlín. Los certificados de salida fueron extendidos el 9 de julio de 1926 y el 7 de octubre de 1927.

N.B. Mientras el recibo del primer certificado del 10 de septiembre de 1926 está firmado por la propia mano de Balthasar, el recibo del segundo certificado del 11 de octubre de 1927 está firmado por Maximilian Steiner.

la literatura alemana moderna” fue el profesor Robert Faesi (1883-1972)²⁵.

Mientras la formación germánica de Balthasar no ha sido en general investigada todavía —la sin duda justificada remisión a Goethe no dice todo seguramente—, por el contrario las etapas de estudio de Filosofía (1931-1933 en Pullach²⁷ y de Teología (1933-1937) en Fourvière junto a Lyon) tienen contornos relativamente claros. Estas observaciones a la cronología muestran en mi opinión los “límites del trabajo” de Guerriero²⁸. Sin embargo las observaciones críticas no quieren desconocer la enorme aplicación y la diligencia que ha costado la condensada exposición de las obras de Balthasar. Y esta presentación es confiable y merece por tanto reconocimiento. Guerriero ha

²⁵ En el corto lapso de su tesis siguió Balthasar a los siguientes profesores en las especialidades de Filología Alemana o bien de Filosofía a los que escuchó en Zürich, Viena y Berlín: Alb. Bachmann (Zürich), Walther Brecht (Viena), Herbert Cysarz (Viena), Hans Eibl (Viena), Emil Ermatinger (Zürich), Helmuth von Glasenapp (Berlín), Heinrich Gomperz (Viena), Max Hermann Jellinek (Viena), Paul Kluckhohn (Viena), Dietrich Kralik (Viena), Julius Petersen (Berlín), Eduard Spranger (Berlín). (Los nombres y los datos sobre el lugar han sido completados por mí con el registro de cursos). El padrino de tesis Robert Faesi después de la aparición del primer tomo de la “Apokalypse der deutschen Seele” (Apocalipsis del alma alemana) ha distinguido a la obra de su alumno con el mayor elogio: “Con modo sorprendente e inteligente Hans Urs Balthasar (¡sic!) extiende ante nosotros una visión histórico-espiritual de gran envergadura. Este gran mediador e intérprete subraya de nuevo la convicción de que la altura y la riqueza de lo aportado por el idealismo alemán no tiene igual en el panorama histórico de Europa... En el siglo del idealismo competían los pensadores y los poetas fraternalmente o en antagonismo, pero en el mismo impulso y aliento. El autor es igualmente correcto con ambos, aunque sea un doble don poco frecuente. Con agudeza dialéctica analiza a Kant, Schelling, Hegel; con fina intuición se transpone al organismo de un Goethe, un Jean Paul o un Hölderlin... Por muy metódicamente que avance, él queda bastante movable y libre, para cambiar el método y amoldarse siempre a la esencia de las personalidades... La obra de Balthasar es muy exigente, pero también satisface las altas pretensiones”. (R. Faesi, *Apokalypse der deutschen Seele*, en: *Neue Zürcher Zeitung*, N° 1382, del 1° de agosto de 1937).

²⁶ En consecuencia deben ser corregidos los errores correspondientes en el “Curriculum” del escritor conmemorativo publicado por la Comunidad de Trabajo Académica: Hans Urs von Balthasar 1905-1988. Impresión privada, Basilea, 1989, pág. 140.

²⁷ Porque Balthasar durante su estudio de Filología Germánica ya había asistido a Filosofía, se le abrevió en un año el curso de tres años de Filosofía. En el primer año debía asistir a materias del segundo año y podía por tanto pasar al tercer año de estudios (comp. la pág. 45 de la carta al padre citada del 6 de septiembre de 1931). Antes que terminara el estudio de Filosofía en Pullach, él, en Tisis, un suburbio de Feldkirch, realizó el tiempo de noviciado de dos años (1929-1931).

N.B. En mi “Analogía Caritatis”, pág. 324, yo he dado como fecha de la entrada en el noviciado el 31 de octubre de 1929. Esa fecha es así señalada en el Catálogo Jesuítico de 1930. En el catálogo siguiente de 1931, la entrada es sin embargo registrada bajo la fecha 18 de noviembre de 1929. Todavía no he logrado aclarar las circunstancias del hecho (¿sólo un error de imprenta?).

²⁸ Porque la “Nota bibliográfica” no es recibida en la edición alemana, no es necesario insistir en las omisiones, que son comprobadas en la bibliografía secundaria.

logrado con gran comprensión una segura guía a través de la inmensa obra de Balthasar.

¿Qué fuentes garantizan la autenticidad de esta biografía de la obra? En primer lugar están las declaraciones sobre sí mismo, con las que Balthasar acostumbraba comentar el crecimiento de su obra en intervalos de décadas²⁹. De igual manera ha evaluado Guerriero las manifestaciones autobiográficas, a las que el teólogo se mostraba ya dispuesto en sus últimos años y que, según parece, podían más fácilmente hacer impresión a sus amigos italianos³⁰. Como también estaban a su disposición fuentes valiosas y primarias en las cartas a la familia. En cuanto al curso secundario de literatura podía él prolongar el ensayo redactado por Peter Henrici, un pariente de Balthasar, al que ha caracterizado como un ensayo provisorio e insuficiente, "una imagen de este hombre, delineada tal como lo hemos conocido, admirado y amado"³¹.

Así es cada uno, que ha conocido la materia, consciente de que todavía es demasiado temprano para intentar una real biografía de

²⁹ Estas afirmaciones sobre sí mismo están en un folleto póstumo y allí son fácilmente accesibles: *Mein Werk*. Friburgo 1990. Además, las afirmaciones sobre sí mismo son consideradas en *Unser Auftrag* (Einsiedeln 1984). Otra importante fuente autobiográfica son los Apuntes de Balthasar, a modo de diario (espiritual) anotado, que bajo el título *Erde und Himmel* (Tierra y Cielo) (3 tomos), ha editado en el Corpus de los tomos legados de Adriene von Speyr. En *Unser Auftrag* se citan mucho y fugazmente esos tres tomos. Una valoración sistemática (y también crítica en vista de la posterior asignación de fechas de las páginas) para la biografía no ha tenido lugar todavía.

³⁰ Yo pienso aquí en la entrevista con Angelo Scola: examina todo lo bien conservado. Ostfildern 1986; en las colaboraciones que son reunidas en: *La realtà e la gloria*. Articoli e interviste 1978-1988. Milán, 1988, y en una primera entrevista que tuvo con él en 1976 Michael Albus: *Geist und Feuer* (Espíritu y Fuego), en *Herder-Korrespondenz* (Correspondencia Herder) 30 (1976), págs. 72-82.

³¹ P. Henrici, *Erster Blick auf Hans Urs von Balthasar*, en K. Lehmann / W. Kasper (ed.) o.c. 18-61, cita pág. 18. En las palabras citadas habla en mi opinión el saber de la enorme tarea de una biografía adecuada. Sin embargo, con este esbozo biográfico se han destacado acertadamente las líneas rectoras del curso de la vida, no sólo en una primera, sino a la vez una lograda visión profunda de la persona de Balthasar, que es completada por el artículo *Zur Philosophie H. U. von Balthasar* (o.c. págs. 237-259). La colaboración de Henrici, rica en detalles biográficos puede también nutrirse de comunicaciones privadas, que dan a su retrato una plásticidad próxima a la vida. Debo mostrar brevemente un par de correcciones; pag. 19 el nombre de la madre es Gabrielle, no Gabrielle; el Obispo Vilmos Apor murió el lunes de Pascua, el 2 de abril de 1945, no en 1944, como se lee en la pág. 19; en la nota 5 de la pág. 21 se lee: en la moderna literatura alemana; pág. 23 Wyhlen; pág. 28 primera representación de *El zapato de raso* 1944, no 1943; pág. 33: muerte del padre 27 de julio de 1946, no en junio de 1946; dirección: Schilf 3, no Schilf 11; pág. 38: la afirmación de que a Balthasar ya antes de su salida de la Orden pudiera ofrecerse la sucesión en la Cátedra de Guardini en Munich, es insostenible; sólo podría tratarse de la sucesión en la cátedra de Tubinga, cuando en 1948 Guardini pasó a Munich. Según mis informaciones, Balthasar tenía en Munich la idea de obtener su habilitación a la cátedra con Guardini; pág. 38: la renovación de la invitación a la capilla de la abadía de María Laach la ha precisado Guerriero, pág. 162; pág. 58: *Communion e Liberazione*.

esta gran vida. Todavía faltan muchos requisitos necesarios para tener éxito en tal empresa. El más elemental de ellos es la falta de distancia temporal. En ese tiempo pendiente debe acometerse el trabajo de lento trabajo del que reúne y examina, la interrogación de los testigos importantes, etc. El archivo de Balthasar en Basilea (Arnold-Böcklin-Strasse 42), que asegura el legado del teólogo, se encuentra en principio de organización. Se necesita aún mucho trabajo y tiempo, hasta que puedan ser abarcados los variados materiales, a saber correspondencia, borradores de conferencias, extractos, músicas y otros documentos.

Enteros campos de temas no han llegado a la vista general. No sólo del tiempo del Gimnasio, sino también del tiempo más importante y creador en Viena muestran muchas lagunas. Una mirada a Viena merecía gran atención, especialmente el ambiente cultural, al fluido musical de ese tiempo³².

Un capítulo introductorio no trivial debía ser dedicado al tema "Balthasar y la música". "La juventud era marcada por la música; yo tenía como profesora de piano a una vieja señora, que había sido discípula de Clara Schumann, que me introdujo en el romanticismo cuyos últimos retoños gocé como estudiante en Viena: Wagner, Strauss y especialmente Mahler. Todo esto concluyó cuando recibí en el oído a Mozart, que hasta hoy no ha abandonado; por muy queridos que fueran en los años maduros Bach y Schubert, Mozart era la invencible estrella polar y los otros dos (la grande y la pequeña osa) giraban alrededor"³³. Es determinante el primer trabajo de Balthasar sobre música. En el marco de una biografía debería ser más clara la ocasión del ensayo del joven de veintitantos años, al que dio el título lleno de exigencias "Ensayo de una síntesis de la música"³⁴.

³² Cuánto estaba Balthasar pendiente de la vida musical de Viena resulta de la cita siguiente: "El semestre universitario en la Viena pobre, casi hambrienta, después de la guerra, se compensaba con la profusión de conciertos, óperas, misas para orquesta, y desde entonces yo podía habitar en casa de Rudolf Allers —médico, filósofo, teólogo, traductor de Anselmo y Tomás— ejecutábamos por las tardes a cuatro manos la mayor parte de una Sinfonía de Mahler" (Unser Auftrag, pág. 31). Hans Ferdinand Redlich ofrece una rápida visión de la vida musical en Viena al principio del siglo. Art. "Wien B. Das 20. Jahrhundert" (*Carta de Viena. El siglo XX*), en MGG XVI, pág. 615-623. La Opera de Viena estaba entre 1918-1929 bajo la dirección de Franz Schalk, junto a quien Richard Strauss en 1919-1924, lo acompañaba como director asociado. Felix von Weingarten dirigió de 1907 a 1927 la Filarmónica de Viena. Desde 1921 a 1935 tenía Wilhelm Furtwängler el cargo de director de conciertos de la Asociación de Amigos de la Música de Viena. Estos dos nombres pueden quizá dar una idea.

³³ Agradecimiento del premio, en Guerriero, pág. 420 (he corregido la ortografía del nombre "Strauss" que indudablemente se refiere al muniqués Richard Strauss y no al rey de los valeses).

³⁴ Este genial ensayo muestra acabadamente que su interés por la música es algo penúltimo, relativo y que su decisión del verano de 1927 no podía ser contrariada por ello. "La música es aquella forma que nos lleva con más proximidad al Espíritu, ella es el más delgado velo que nos separa de él. Pero ella participa del trágico destino de todas las

Otro capítulo debería referir su encuentro relativo al trabajo común con artistas como Richard Weewald (1889-1976), que en los recuerdos de su vida ha mostrado muchas veces su amistad con Balthasar³⁵, con el pintor y grabador austriaco Hans Fronius (1903-1988), para cuyas ilustraciones a la vida de David ha escrito un texto, con Josef Hegenbarth (1884-1962) y el texto de Balthasar para las meditaciones sobre los dibujos para el Vía Crucis de la Catedral de Sta. Eduvigis en Berlín, con el escultor suizo Albert Schilling (1904-1987), que modeló la cabeza de Balthasar y la ha vaciado en bronce y ha creado la tumba para Adrienne en el cementerio Hörnli de Basilea, entre otros³⁶.

Pero los contactos de Balthasar no se limitaban a las artes plásticas, en primera línea era con los poetas con los que se sentía afin. Reinhold Schneider (1903-1958) lo visitaba de paso en Basilea. Con Gertrud von le Fort (1876-1971) existieron contactos toda la vida. Pero el más provechoso fue el encuentro con Paul Claudel (1868-1955)³⁷.

artes: la nostalgia debe subsistir y es por ello algo provisorio. Y precisamente porque ella está muy próxima al Espíritu, sin podre alcanzralo plenamente, la nostalgia es en ella muy fuerte... Ella es un punto límite de lo humano, y en este límite empieza lo divino. Ella es monumento eterno de lo que el hombre puede anhelar, que es Dios como "Logos" eterna, sencilla, diversa y dinámicamente fluyente en sí mismo y en el mundo (*Die Entwicklung der musikalischen Idee. Versuch einer Synthese der Musik*), Braunschweig 1925, págs. 37-38. La última frase de la cita tiene en mira sorprendentemente la idea de Dios de los años veinte. Los trozos dispersos en el artículo procesan un vislumbre de las obras de las que ya se ha separado. Cita a Ernst Bloch, a Romain Rolland, a Josef Kreitmaier S.J.; remite a Tomás de Aquino, a Oswald Spengler, al científico del arte Heinrich Wölffin, al teórico de la música Alois Hába; conoce investigaciones especializadas como la de Hoffmann *Kunst und Vogelsang* o la de *Büchers Rhythmus und Arbeit*. Pier Angelo Sequeri se ha tomado el trabajo de verificar tanto como es posible las citas que no indican fuente. Comp. las amplias notas con que ha comentado el Ensayo. El tomo contiene también una traducción italiana del *Bekentnis zu Mozart* (1955) de Balthasar y un erudito trabajo del editor sobre los fragmentos músico-teológicos en toda la obra: H. U. von Balthasar, *Lo sviluppo dell' idea musicale. Testimonianza per Mozart*; P. A. Sequeri, *Anti-Prometeo. Il musicale nell' estetica teologica di H. U. von Balthasar* (Quodlibet 3). Milano 1995.

³⁵ Richard Seewald, *Die Zeit befiehlt's, wir sind ihr untertan. Lebenserinnerungen*. Friburgo 1977, págs. 263, 303, 339.

³⁶ Para el tema *Bekanntschaft mit Künstlern* ver una primera búsqueda de huellas en mi *Analogia Caritatis*, entre otras, pág. 191 ss.

³⁷ El suceso más destacado fue sin duda la primera representación de *El Zapato de raso*, de Paul Claudel, en el Teatro de Zürich. Según referencias del Teatro (carta del 1º de febrero de 1979), la primera representación tuvo lugar el 10 de junio de 1944, en el marco de las "Semanas del Tratado de Zürich 1944". Sobre esto viene a propósito el testimonio de Kuno Raeber (1923-1992): "De los ensayos con Maria Becker y Karl Paryla traducido, en el Teatro de Zürich, me enviaba diariamente informes sobre la actividad. Ella iluminaba esas sombrías semanas. Esto acontecía en el verano de 1944", *Sehnsucht nach Führung, Zwang zur Revolte*, en *Basler Zeitung* N° 189, del 13 de agosto de 1988, pág. 41.

El tema “Balthasar y las conversiones” no se agota en ningún momento con el ejemplo de Adrienne von Speyr y Albert Béguin. En este contexto vienen a la memoria sus esperanzas y las de Adrienne sobre una posible conversión de Karl Barth (conf. pág. 107).³⁸

“Balthasar en la disputa y en la controversia”, la difundida discusión —en *Cordula oder der Ernstfall* (1966)— sobre la teoría de Karl Rahner de los “cristianos anónimos”, la explicación sobre el “Ser Cristiano” de Hans Küng (1976-1979), la última mediante el “Pequeño discurso sobre el Infierno”, duelo separado, son ciertamente los más conocidos, pero no los únicos casos, en que el teólogo se manifestó como luchador.

Con esto son señalados sólo un par de guías, que debían ser desarrollados en capítulos enteros de una biografía.

Aún se impone una *pregunta mucho más fundamental*. ¿Debe alguna vez ser escrita una biografía de Balthasar? Para mí, esto es seguro, Balthasar habría tomado con reticencia tal exigencia o a lo más concedido como tarea última, una vez que se hubiera producido la prueba, que se había recibido su obra y los escritos de Adrienne von Speyr. Siempre ha sostenido que la persona debía retroceder detrás de la obra. Toda la espiritualidad joánica del “vincular desapareciendo”, del “effacement” envuelve su persona.

Por otra parte, confrontaba él sus propios estudios de los Padres de la Iglesia (tan apreciados por él) con la tarea de no sólo investigar su doctrina, sino también en igual medida, su vida y su obra. La Patrística y la Patrología, el estudio de la doctrina y el estudio del camino de su vida, son necesarios y constituyen una disciplina que se vale del método sistemático, como que también aplica los fundamentos del método histórico-crítico. La vinculación tan característica de sistemática e historia para el estudio de los Padres de la Iglesia de ningún modo se limita al tiempo de los Padres. Cada Teología tiene una componente histórica. También cuando aún la Historia de la Teología en el cánón especial de la formación académica no tienen ningún lugar propio, sino que debe encontrar refugio en distintas disciplinas, sin embargo la investigación histórico-teológica sigue siendo un factor irrenunciable en el desarrollo espiritual de la Teología científica. Seguir escribiéndola es una tarea legítima de la posteridad. En el servicio de esta tarea se sitúa la investigación biográfica. Pero antes que se pueda pensar en la obra maestra se necesita paciente, más aún,

³⁸ Sobre esto anota Peter Henrici: “A lo que tendía Balthasar en estas conversaciones, por cierto que en vano, era nada menos que a la conversión de Barth. El encuentro con protestantes en aquellos años en Suiza entraba casi inevitablemente bajo el punto de vista de la conversión, existía un inusual movimiento de conversiones, y Balthasar fue pronto en Basilea, y no sin alguna razón “motejado como autor de conversiones” (*Erster Blick auf H. U. von Balthasar*) o.c., entre otras págs. 31-32.

humilde disposición, dedicarse también a lo que parecen nimiedades y sacrificarse con gran cuidado en el detalle.

“La prima biografía del teólogo della bellezza”, el slogan ha puesto una señal y ha propuesto una tarea que se había de realizar. Sin embargo, sería osado querer pretender que con el libro la tarea está terminada, como la publicidad parece sugerir. (¡En el título dentro del libro no se habla ya de una “biografía”!). Balthasar ha vivido muchos años en la misma casa con el historiador de Basilea Werner Kaegi (1901-1979). El conocía la gran biografía que Kaegi en un trabajo de muchos años había escrito sobre Jacob Burckhardt (1818-1897)³⁹. Aquí se fijan reglas, sobre las que debe medirse una biografía profesional.

Pero todavía se interpone una consideración retardante, se anuncian por otra parte nuevas reflexiones. ¿Está ya decidido, que estará justificada a una biografía históricamente profana de todo el fenómeno Balthasar? Quizá el futuro mostrará que su biografía debe enderezarse en el género que ha ensayado él mismo cuando escribió su biografía de *Teresa de Lisieux* (1950) y palpó por anticipado el método específico: “Sólo se puede avanzar de tal modo que suave y cuidadosamente a través de todo lo biográfico se pueda dibujar el contorno de la misión”⁴⁰, también el estudio biográfico al servicio de la comprensión de una misión enviada por Dios. “Pero esa tarea exige un método modificado en consecuencia; no tanto mucho desarrollo biográfico-psicológico desde abajo hacia el objeto, sino una especie de *fenomenología sobrenatural* de la gran misión desde arriba hacia abajo”⁴¹. En el caso de Balthasar se trata no sólo de la historia de *una* misión, sino que la orientación de la tarea se amplía a la descripción de la historia de una *doble* misión.

La Johannesverlag estaba también bien aconsejada, cuando agregó al título un agregado aclaratorio: *Hans Urs von Balthasar. Una monografía*. Con ello está bien caracterizado el género del libro. Elio Guerriero ha hecho una *monografía* sobre la obra de Balthasar. Para el lector que no conoce aún esa obra o sólo parcialmente la conoce —y mirando la extensión colosal del número de esos lectores puede ser mucho mayor que el número de los conocedores y especialistas— su libro significa una introducción provisoria. Para ellos es una monografía como una vara de Moisés, que hace brotar abundante agua de la piedra.

³⁹ La biografía de Burckhardt en siete tomos (Basilea 1947-1982; el último tomo apareció póstumo) es considerada como la obra de la vida del historiador. En la *Ersten Blick auf Adrienne von Speyr*, pág. 26, se refiere Balthasar a la “obra de muchos tomos sobre Jakob Burckhardt”.

⁴⁰ *Schwester im Geist. Therese von Lisieux und Elisabeth von Dijon*, Einsiedeln 1970, pág. 27.

⁴¹ Op. cit., entre otras pág. 22 (destacado en el original).

Pero si se toma este libro como una señal para una biografía de Balthasar, puede traer a la vista de un lector crítico la aguda conciencia, de cuánto el trabajo del de revisar y de analizar queda por ser realizada, antes de que pueda emprenderse una tarea tan desafiante. A la vista de este objetivo, el juicio en el mejor de los casos se liga a la frase que a la vez es pensada como estímulo: ¡en camino a su biografía!⁴²

La precedente miscelánea estaba ya concluida en septiembre de 1994. Entretanto, concluyó el 90° aniversario del nacimiento de Hans Urs von Balthasar⁴³. En esa ocasión, la "Fundación Hans Urs von Balthasar" celebró un simposio del 27 al 29 de septiembre de 1995 en Friburgo (Suiza). La Fundación creada en 1993 con sede en Solothurn, se presentó en público por primera vez con esta sesión. La Johannesverlag ha publicado entretanto en un tomo la relación del simposio⁴⁴. Los seis relatores consideraron desde distintos ángulos la "figura mediadora de Balthasar". La exposición introductoria, *Mediación como tarea*, que fue realizada por el investigador de literatura de Zürich, Alois M. Haas, presidente de la Fundación, investiga el concepto de mediación y pone de relieve la concreción cristológica de este concepto en Balthasar que se distancia del proceso de mediación dialéctica de Hegel. Walter Gut se dedica a un tema, que a primera vista parece ser menos fértil. Reúne y trata de las afirmaciones dispersas en la totalidad de la obra referentes al tema *Responsabilidad en el Estado y la Sociedad*. Con ello puede él como testigo de la época, exponer sobre el trabajo de formación motivado por el cuidado de almas, que el teólogo ha prestado durante cuatro décadas en las llamadas *Comunidades de Estudiantes de las Escuelas*, o sea *Comunidades de Trabajo de las Academias*. Para muchos de sus miembros ha llegado a ser un benéfico guía en la vida profesional y un notable compañero espiritual. El dramaturgo y escritor Herbert Meier, que contribuye con un competente ensayo sobre *El Teatro teológicamente*, es uno de aquellos que han recibido de Balthasar lo más decisivo para su profesión. Los dos trabajos de franceses son presentado en el texto original y reproducidos en el apéndice en una traducción alemana de Cornelia Capol. En vista de la experimentada "situación crítica espiritual" de muchos cristianos, aclara Jacques Servais los recursos que en la obra de Adrienne von Speyr y de Balthasar están a disposición y pueden ser usados (*Ressourcement de la vie spirituelle sous la conduite d'Adrienne von*

⁴² La formulación se debe al título del libro de Hugo Ott, *Martin Heidegger. Untrwegs zu siener Biographie*, Frankfurt 1988.

⁴³ El 12 de agosto de 1995 hubiera podido festejar su 90 aniversario. Comf. mi *Homage: Hans Urs von Balthasar Trilogie der Liebe. Von Dogmatikentwurf ur thelogischen Summe. Zum posthumen Gedenken an sienen 90. Geburtstag*, en *Forum Katholische Theologie II* (1995), págs. 161-181.

⁴⁴ Fundación Hans Urs von Balthasar (ed.) *Vermittlung als Auftrag. Vorträge am Symposion zum 90 Geburtstag von Hans Urs von Balthasar*. Friburgo 1995, 208 págs.

speyr et e Hans Urs von Balthasar). El canadiense Marc Ouellet (*Le message de la théologie de Balthasar a la théologie moderne*) presenta una soberana síntesis de la teología de Balthasar, que confronta con las aporías de la teología moderna. El cisma moderno entre ciencia y espiritualidad se muestra como problema principal. El magno esfuerzo que ha realizado Balthasar al servicio de la superación del racionalismo infiltrado en la Teología es conocidos y valorado por pocos. En el estado actual de la Teología universitaria, el carácter carismático de esta síntesis podría representar una gran "riesgo" en cuanto un real movimiento teológico se apropiase lo esencial de sus descubrimientos. El futuro mostrará si la renovación espiritual de Balthasar en el espíritu del Vaticano II debe "reconocerse no sólo como un don de lo alto en una época que busca pensar todo desde lo bajo, sino también como un testigo privilegiado de la gran Tradición para los siglos venideros"⁴⁵. En última lugar se sitúa la contribución abarcadora al Simposio del obispo ordenado, Peter Henrici, que esboza el "cometido de los cristianos en el mundo", en el sentido de Balthasar. Lo decisivo es que su teología constituye el fondo de reflexión para un cometido que debe cumplirse en toda la vida. En el centro de la obra de su vida está por tanto el perfilar de una forma de vida para el cristiano en el mundo, que ha realizado prácticamente junto con Adrienne von Speyr, en la fundación de la "Comunidad de Juan". Misión, contemplación, paciencia son las tres palabras claves que circunscriben la forma de vida según los consejos evangélicos.

Estas contribuciones pensadas desde alto nivel constituyen un estreno logrado de la *Fundación Hans Urs von Balthasar*. Para la universal recepción de la inmensa obra el apoyo de una institución es de gran importancia. Precisamente la conducción conjunta de iniciativas dispersas, la mediación de contactos, el intercambio de resultados de investigación son una tarea esencial adecuada a la finalidad de la fundación. Una mirada a establecimientos semejantes (p. ej. para Guardini la "Academia Católica de Baviera o para el Papa Pablo VI el "Instituto Pablo VI" de Brescia), puede dar confianza a la fundación para continuar con enérgico compromiso el camino iniciado. Las palabras programáticas del simposio pueden ser a la vez un motivo conductor para las futuras actividades de la fundación: *Mediación como Misión*.

En lo que respecta al interés estrictamente biográfico, debemos en mi opinión preguntar preferentemente a los testigos suizos y anotar sus declaraciones. Pues con cada año se reduce como es sabido el círculo de los testigos que viven todavía. Rápidamente puede venir el tiempo en que esta posibilidad se haya disipado en forma definitiva.

⁴⁵ Ob. cit., entre otras pág. 123 o bien 205.
Traducción: Alberto Espezel Berro.